



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	Anónimo. Proveniente de la fábrica de Hijos de Teodoro Montoro
Lugar de producción	Manises
Lugar de procedencia	Manises
Título/nombre objeto	"Rodeta"
Fecha	1900-1950
Medidas	73x39x39cm
Materiales/técnica	Madera y hierro (arbre tornejat)
N.º Inventario	MCM Inv.: E-32
Ubicación en el museo	Sala tecnología

DESCRIPCIÓN

La "Rodeta", es una herramienta de trabajo fabricada para ser usada en el pintador de una fábrica de cerámica durante el proceso de decoración de los objetos.

Es un utensilio necesario para fraccionar la decoración de la pieza mediante finos o gruesos trazos a lo largo de toda su superficie, entre los que será elaborada una decoración pareja, o diferenciada, al resto de elementos decorativos enmarcados entre ellas. La aplicación de estos trazos, también servirá como cierre de la totalidad del decorado; tanto para dar por terminada la ornamentación en el borde de la boca de la pieza, como para cerrar la base de la misma.

Estas líneas, o fileteados, serán realizadas a pincel y mano alzada mientras la pieza gira apoyada sobre la base del platillo de la rodeta. Platillo que será impulsado haciendo girar el árbol² con la mano libre de la pintora, al tiempo que se apoya el pincel sobre la pieza en movimiento. El pigmento líquido, quedará entonces adherido a la pieza formando una línea perfecta de inicio a fin; el pincel se retirará del objeto cuando el final de la línea alcance el inicio de la misma. La pintora apartará el pincel de la superficie de la pieza antes de haber parado el movimiento de la rueda, con el fin de evitar que se acumule el pigmento en esa parte de la línea; grumo que podría provocar un defecto en el vidriado por exceso de pigmento.

El impulso dado a la rodeta, ha de ser el justo para que no se detenga el movimiento, ya que podría quebrarse o quedar tembloroso el fileteado, pero lo suficientemente comedido para que la pieza no salga disparada por la fuerte rotación.

Este objeto, fue una herramienta de trabajo utilizada, casi en exclusividad, por las decoradoras de cerámica en los talleres de Manises durante gran parte del siglo XX.

El equivalente masculino de la "Rodeta", podría ser la rueda de alfarero, conocida más comúnmente como torno de alfarero (Torn de Terriser)³. Herramienta que, en el mismo entorno fabril, solo fue utilizada por los hombres hasta finales del siglo XX.

La Rodeta es, en la actualidad, denominada torneta en el vocabulario cerámico de Manises.

¹ Rodeta. f.

"Torn de fusta de 70 cm. d'altura, format per un planellet de 22 cm. de diàmetre proveït d'un eix de ferro que gira, mogut a mà, sobre un arbre fixat a una base de tres peus anomenat de "pates de cabra".

S'usa per a decorar les peces de ceràmica especialment per a filetejar."

FERRIS i SOLER, Vicent; CATALÀ i GIMENO, Josep M^a (1987). *La Ceràmica de Manises: els seus vocables i locucions*. Diputació Provincial de València.

² Barra de madera unida al platillo de forma fija, en el que se incrusta una varilla de hierro que sirve de sostén, o eje, para permitir el movimiento.

³Roda. f.

Torn de terrisser.

Maquina construïda quasi tota en fusta amb unes dimensions de 92 cm. d'altura, 115 cm. de profunditat i 190 cm. d'amplaria. Els elements que la formen són: planellet, fus, arbre, selleta, creueta, falda, xoqueta i punt, i es pot considerar també part del torn el banc, l'estret i l'estrep.

FERRIS i SOLER, Vicent; CATALÀ i GIMENO, Josep M^a (1987). *La Ceràmica de Manises: els seus vocables i locucions*. Diputació Provincial de València

RELECTURA

Tema Relacionado

División sexual del trabajo
Género y espacio

Relectura

La producción cerámica de Manises, ha mantenido la economía de los hogares de esta ciudad desde hace siglos. En este centro productor, hubo tal demanda de trabajo sobre esta materia, que permitió vivir de este recurso a esta sociedad.

Las fábricas y talleres de cerámica, han sido dirigidas tradicionalmente por hombres; como mandaba la organización social y cultural al uso (patriarcado). Y, aunque a lo largo del siglo pasado encontramos que algunas empresas mantienen la titularidad a nombre de una mujer, no significa que fueran quienes la gestionaran. Por lo general, solo se trataba de una conveniencia legal, o se debía a un motivo de carácter sentimental por ser la madre, o la viuda, del propietario de la empresa.

Sin embargo, si seguimos hablando del mismo periodo de tiempo (S.XX), una parte muy importante de la producción de estos talleres, y del mantenimiento de los hogares de la ciudad, aunque los salarios fueran inferiores a los asignados a los hombres, llegó del trabajo realizado por un grandísimo número de mujeres, tanto desde dentro, como desde fuera (hogares) de las fábricas y talleres de este pueblo.

En el organigrama de adjudicación de trabajo de las fábricas, se confinaba a la mujer dentro de los límites del pintador, o a lugares relacionados con este cometido. Puesto, desde donde se dedicaría a una de las fases más importantes del proceso de fabricación, la decoración de los objetos cerámicos.

Era evidente que esta asignación, venía dada por su rol social; por su dedicación a las tareas más comprometidas y delicadas realizadas en cualquier ocupación de su cotidianidad. Y, aunque también los hombres efectuaban este tipo de tarea, no parece que lo hicieran con la misma asiduidad que las mujeres, ni sobre el mismo género de piezas.

Tradicionalmente, los objetos de forma eran decoradas por mujeres. Lo hacían sentadas en sillas bajas y apoyando las

piezas sobre sus rodillas. Pintaban a mano alzada y manipulaban el objeto, cubierto de barniz en la mayor parte de los casos, con sus manos, o utilizando brevemente la "rodeta" para acabar alguna decoración o para los fileteados. Los azulejos de serie (flor azul, cenefas, ramitos, orlas, etc.), podrían estar realizados tanto por mujeres como por hombres.

Para unos pocos, hombres con cierta maestría, estaban reservados los trabajos importantes de caballete sobre azulejería; seguramente por tener una preparación académica que, en su momento, estaba vetada a las mujeres.

Aunque la presencia de la mujer es fundamental en el pintador de Manises, por la diferenciación del estilo local y la invención de un universo gráfico único, nos preguntamos, desde el punto de vista actual, si era la sección de ornamentación de los objetos, o tareas relacionadas al mismo, como podía ser el retirado del polvo de las piezas para su posterior barnizado, el barnizado en sí o incluso el apoyo al personal durante el montaje del horno para su cocción, el único trabajo que podía realizar una mujer si se le hubiera permitido elegir.

En todo ese espacio de tiempo, han sido muchas, muchísimas, las mujeres que han dedicado su trabajo a la decoración cerámica en Manises, aunque, desgraciadamente, solo han sido reconocidas a nivel popular en la ciudad y, si nadie lo remedia, sus nombres serán, dentro de poco, olvidados.

BIBLIOGRAFÍA

FERRIS i SOLER, Vicent; CATALÀ i GIMENO, Josep M^a (1987). *La Cerámica de Manises: els seus vocables i locucions*. Diputació Provincial de València.